

SEGUNDO DOMINGO DEL TIEMPO DE CUARESMA

LA TRANSFIGURACIÓN ES UNA EXPERIENCIA DE LA GLORIA DEL SEÑOR

El camino cuaresmal está enmarcado en la experiencia profunda de la conversión a nivel personal y comunitario. Ya que entre la primera y la segunda semana se nos habla de un proceso de renovación espiritual del proceso bautismal en la gracia del Señor: de las tentaciones a la transformación.

La llamada implica salir de sí mismo y de las propias seguridades al abandonar nuestra zona de confort, por eso la experiencia de Abrahán se convierte en una continua peregrinación de toda la vida, la de Moisés de la salida de Egipto a la tierra prometida, en la liturgia del día de hoy, debemos abandonar lo que hace daño, lo que nos quita la libertad, significa pasar de la esclavitud, de la opresión a la libertad, para así tener una profunda experiencia del llamado y esto implica estar en una continua peregrinación durante toda nuestra vida.

San Pablo, tiene una experiencia profunda de encuentro con el Señor, lo tuvo en el camino de Damasco, hoy la lectura nos invita a meditar y reflexionar sobre el triduo pascual o el misterio pascual que solo se desvela en la cruz.

Hoy la liturgia pone como centro a Jesús y la experiencia de la transfiguración. El sentido antropológico y escatológico de la revelación de Dios en el monte Sinaí, que surge desde una experiencia humana y divina; y ahora la revelación en el Nuevo Testamento llega a su plenitud en Jesús mismo, quien

nos revela al Padre (muéstranos al Padre) y al cual debemos escuchar, porque su voz nos revela el misterio Divino.

La vida del discípulo solo tiene sentido y plenitud a partir del misterio de Cristo cuando recordamos que Jesús murió y resucitó, encontramos la fuerza para vencer la ambición las tentaciones como lo veíamos el domingo pasado o los motivos de escándalo.

El sentido cristológico y eclesiológico del texto, nos permite encontrar en Jesús el maestro de oración que nos llama y nos presenta lo que quiere de nosotros, nos llama a una vocación en una comunidad y sí vamos con Él, aprenderemos de lo que Él nos enseñó, su manera de ser y de vivir, su estilo de vida, para que nosotros nos convirtamos en otro Cristo, esto es, tener las mismas actitudes de Jesucristo.

Efectivamente, esta manifestación gloriosa de Jesús tendrá lugar 6 días más tarde. *Mateo*, siguiendo a *Marcos*, sitúa el episodio inmediatamente después, para dejar claro que las promesas de Jesús se cumplen.

La teofanía es una manifestación de Dios que también ya se habían dado en el Antiguo Testamento. Por ende, todos los elementos están puestos para recordarnos a la semejanza las teofanías en el Antiguo Testamento.

1. SUBIR A LA MONTAÑA

El sentido de la Cuaresma es un llamado a escuchar al Señor, por eso el camino de la Cuaresma es un ascenso a la montaña santa de la Pascua (Triduo pascual: pasión, muerte y resurrección).

Jesús elige a tres discípulos que suben a una montaña recordemos que en la tradición cristiana esta montaña se ha identificado con el monte Tabor, que no tiene mucho de alto (575 m.) y tampoco está muy apartada. En el monte

Sinaí, Dios se manifiesta en la nube con la experiencia de Moisés. La representación de la montaña está para que se de un encuentro con Dios, donde se manifiesta la gloria de Dios.

2. LA TRANSFIGURACIÓN

La presencia de Dios se expresa mediante la imagen de una nube espesa, desde la que Dios habla (*Ex 19, 9*). Los elementos que se pueden ver en el texto son los siguientes:

- La transformación del rostro

Su rostro se transformó y brillaba como el sol, para expresarnos que Dios mismo hace reposar su gloria sobre Jesús y da testimonio de su mesianidad. Sin embargo, es una luz (simboliza la gloria de Jesús) que surge de su interior, transformando su rostro y sus vestidos también.

- La aparición de Moisés y Elías

Moisés es referencia en el Antiguo Testamento, es el mediador entre Dios y su pueblo, en el monte Sinaí se encontró con Dios, cara a cara habló con Dios.

- La aparición de una nube luminosa que cubre a los presentes

Su rostro brilla como el sol, su gloria brilla como el sol sobre Jesús y da testimonio de su mesianidad. Ver el rostro resplandeciente de Jesús es una experiencia única, brota esa luz de su interior, no es un reflejo como un espejo, es Él mismo, esa luz no es otra que la misma gloria de su Jesús, que se da en el monte de la transfiguración o Tabor y que sorprende a sus discípulos, ya que ellos nunca habían tenido una experiencia tan bella y única.

- La voz que se escucha desde el cielo

Dios se manifiesta en la nube, habla desde ella: “Este es mi hijo amado, mi predilecto”, es una voz de confirmación del proyecto de Dios sobre Jesús y de ánimo de Jesús sobre sus discípulos. La voz del cielo, es para mostrarnos que no es un acto de locura, no es una herejía, es una acto de amor de Jesús,

esto es una confirmación de amor del Padre al Hijo y del Hijo a los discípulos para cumplir su voluntad o su plan que se confirma en la historia.

3. BAJAR DE LA MONTAÑA A LA REALIDAD

Jesús les ordena que no cuenten a nadie, hasta que llegue el día y la hora, porque es el secreto mesiánico, el que acontece, se manifiesta, es un atisbo de lo que será la gloria eterna, es un adelanto... pero cuando venga el momento todos sabrán que la experiencia tuvo sentido. Cuando acontezca el escandalo de la cruz, también brillará la gloria. Cobra significado este texto en la medida que no podemos “sacar el cuerpo” (recordemos las tentaciones), evadir el sufrimiento con falsas expectativas, y tampoco evadir la gloria de Jesús pensando como los discípulos, hagamos tres tiendas y quedemonos aquí, es importante ser en la vida equilibrados y bajar de la montaña a enfrentar la misma vida con todas sus vicisitudes.

La transfiguración de Jesús tenía una función pedagógica, sostener su fe con una experiencia de gloria, como una breve anticipación de su gloria. El mensaje de Jesús de la transfiguración es un cambio notable, que se da en su rostro y en sus vestidos (el resplandor de su cuerpo traspasa los vestidos).

CAMINO SINODAL

Este día la propuesta es hacer una peregrinación a un lugar o santuario, es salir de nuestra zona de confort para ir a las comunidades o lugares de misión, el papa Francisco nos invita a las comunidades de las periferias a tener una fuerte experiencia del Señor, el mundo del otro, del pobre, del marginado, del anciano, del que vive lejos en soledad y en situaciones límite.

Para que no nos quedemos en las apariencias que figuran externamente, y descubramos lo que configura la realidad profunda de las situaciones y las

personas. Para que el Señor nos dé fe, fuerza en la mirada, potencia en el corazón, ojos nuevos y luz mayor... para ver la realidad transfigurada.

Reflexión

1 ¿Por qué Pedro quiere quedarse en la Montaña?

2 ¿Qué voy a hacer para que mi vida cada vez sea transparente como la de Jesús?

3 ¿En qué puntos de vida espiritual estoy trabajando en estas semanas de Cuaresma para mejorar con mi relación con Dios y con los demás?